

## «Fyre oððe gar»:

### Los tormentos infernales en *Genesis B* 316

M<sup>a</sup> José Mora y Julia M<sup>a</sup> Fernández Cuesta

*Universidad de Sevilla*

El episodio de la caída de los ángeles en el *Genesis B* (299b-337) culmina en una descripción de las regiones infernales a las que son arrojados, en las que se suceden alternativamente los horrores del fuego y el hielo. Esta combinación es habitual en la poesía anglosajona, pero el poeta del *Genesis B* introduce junto al fuego en el v. 316b--«symble fyre oððe gar»--un elemento inusual en estas descripciones: la lanza. Pese a que, como instrumento de tortura, la lanza no parece en absoluto fuera de lugar en este contexto, la singularidad de esta referencia ha suscitado problemas de interpretación; las soluciones críticas han oscilado entre la enmienda textual y la atribución de un sentido metafórico al término *gar*. El significado literal, sin embargo, es perfectamente defendible y es posible incluso aducir usos similares en otras literaturas germánicas medievales.

El principio de *Genesis B* retoma la escena de la rebelión y derrota de Satanás, que ya habían sido narradas en *Genesis A*. Tras caer durante tres días y tres noches, los ángeles rebeldes se ven convertidos en diablos y confinados a un negro abismo en el que han de sufrir no sólo las llamas eternas del infierno cristiano más tradicional, sino también el frío intenso, acentuado por el viento y la escarcha, que la tradición nórdica asocia a los dominios de Hel:

Pær hæbbað heo on æfyn ungemet lange,  
ealra feonda gehwile, fyr edneowe,  
þonne cymð on uhtan easterne wind,  
forst fyrnum cald. Symble fyr oððe gar,  
sum heard geswinc habban sceoldon. (Krapp, *GenB* 313-17)

‘Allí sufren en noches interminables todos los demonios un fuego incesante. Luego la madrugada trae el viento del este y la gélida escarcha. Constantemente han de sufrir el fuego o la lanza, algún cruel tormento.’

Esta combinación de fuego e hielo no es en absoluto extraña en la poesía anglosajona. La encontramos igualmente en textos como *Christ III* 1546 y *Judgement Day II* 191-96. Se ha señalado que esta asociación de elementos pudiera tener su origen en Job 24, 19: «Ad nimium calorem transeat ab aquis nivium, et usque ad inferos peccatum illius» ‘Sequía y calor arrebatan la nieve: así hace el Seol [el reino de los muertos] con el pecador’ (Timmer 264); también en la distinción evangélica entre el llanto, supuestamente causado por el fuego, y el rechinar

de dientes, por el frío (Ker 256); esta última interpretación se hace explícita, por ejemplo, en *Judgement Day II*:

Hwilum þær eagan ungemetum wepað  
for þæs ofnes bryne eal he is bealuwes full;  
hwilum eac þa tēþ for miclumcyle manna þær gryrrað. (Dobbie, *Jdg II* 194-96)

‘A veces los ojos lloran sin descanso por el fuego de la hoguera--está toda llena de horribles tormentos. Otras veces también el frío intenso hace crujir los dientes de los condenados.’

La alternancia del fuego y la lanza, sin embargo, es poco habitual en este contexto, e inevitablemente ha llevado a los editores a cuestionar la propiedad del término. La posibilidad de que la aparición de «gar» en este verso fuese resultado de un error del copista la apuntó ya Franz Dietrich en 1856. Dietrich sugiere en su lugar «gryre» ‘horror, espanto,’ aunque la sustitución involuntaria de uno de los términos en una coordinación unida por rima interna, como sería el verso resultante «symble fyre oððe gryre,» no parece muy probable. Más arriesgada aún es la conjetura de Körner «gal,» en su acepción de ‘enajenación’ o ‘ofuscación,’ que no parece mejorar en absoluto el sentido del texto (Krapp 165). Holthausen, por último, decide sustituir ambos términos y defiende un hipotético «fær oððe sar» ‘terror y tormento’ (355).

Otros autores, por el contrario, han preferido respetar la lectura del manuscrito, pero redefiniendo el significado atribuido a *gar*. Kemp Malone, por ejemplo, propone como glosa alternativa ‘tempestad’ (42-44), mientras que Thomas Gardner deriva el vocablo anglosajón *gar* del germánico \**gaiz-*, interpretado como «primeval wind» (436). Pero ninguna de estas opciones ha logrado ganar muchos adeptos.

La solución más sencilla al problema que parece plantear la referencia a la lanza en esta escena ha sido tradicionalmente el recurso a la interpretación metafórica. En esta línea Klaeber, en su edición del poema, cita como ejemplo paralelo el verso «fyre and færcyle» ‘fuego e intenso frío,’ correspondiente a la descripción de los infiernos en *Genesis A* (43a), y consiguientemente se pregunta: «Is *gar* ‘spear’ meant for ‘piercing cold’?» (50). Esta opción era ya la favorita en las versiones parciales del *Genesis B* incluidas en numerosos manuales y en otras traducciones no anotadas, en las que los autores no se ven forzados a dar explicaciones. Brooke, por ejemplo, traduce «fyre oððe gar» sencillamente como «fire or piercing cold» (305); Ker, «fire or the shaft of frost» (257); Kennedy, «ever a blast of fire or storm of frost» (17) y muchos años después Bradley repite una vez más «fire or piercing cold» (21).

En su edición del manuscrito para los *Anglo-Saxon Poetic Records* Krapp rechaza la traducción de Klaeber y defiende la interpretación literal del término, «prodding with spears being commonly a part of the torments of hell» (165). Esta vaga afirmación, para la que Krapp no aporta apoyo textual, no parece haber convencido a otros editores, que se han apresurado a añadir argumentos en defensa de la lectura metafórica. Doane, que entiende el verso como una variación sobre los tormentos de fuego y frío, retoma la idea de que *gar* puede entenderse figuradamente como ‘lanza de hielo’ o ‘carámbano,’ y cita el caso análogo de *Judgement Day II* (191-92a): «se þrosma lig and se þrece gicela / swiðe hat and ceold» ‘llamas sofocantes y terribles carámbanos, calor y frío extremos’ (Doane 265). Klaeber aduce además un par de usos en Chaucer--«sward of cold» (*Legend of Good Women* 127) y «sward of winter» (*The Squire’s Tale* 57)--que subrayan del mismo modo el carácter punzante del dolor causado por el frío (1925: 363).

Timmer, por su parte, subraya la vinculación entre la lanza y el dolor, sin insistir en la asociación con el frío, y propone simplemente como sentido figurado «terrible pain.» En apoyo de su teoría cita

la glosa que Bosworth-Toller dan para *spere*--'lanza,' igualmente--en *Leechdoms III* 52,18, «shooting pain or stich,» y un fragmento del *Ancrene Riwe* en el que los sufrimientos de Cristo en la cruz se comparan con lanzas: «þeos stiche was þreouold: þet, ase þreo speres smiten him to þer heorte» (Timmer 102). Junto a estos argumentos aporta además otro bastante más rebuscado: conecta el término anglosajón *gar* y el sajón *ger*, con el nórdico *geisa* 'enfurecerse' y el gótico *us-gaisjan* 'aterrorizar, y éstos a su vez con la raíz gótica *gais-* presente en el nombre del rey vándalo Gaiseriks (Genserico), cuya proverbial violencia le ganó el título de «azote de Constantinopla y Roma.» «Gaiseric,» concluye Timmer, «may well be the reason why 'spear' came to be connected with 'terror'» (102). Para justificar esta conexión Timmer apunta finalmente: «Some similar connotation would certainly appeal to our poet, who was a man of a very lively imagination» (102).

Esta teoría, sin embargo, parece revelar más imaginación en el editor que en el poeta. Los defensores de la interpretación literal de *gar*, en cambio, alegan que no es necesario recurrir a explicaciones tan aventuradas. Cross, por ejemplo, cita como caso análogo la fórmula--»gare ond lige»--utilizada en *Juliana* 17 para describir la persecución de los cristianos a sangre y fuego (203-06), mientras que Merritt (149) señala la mención de las llamas y la lanza en *Beowulf* entre las amenazas que se ciernen sobre la vida humana:

eft sona bið  
 þæt þec adl oððe ecg eafopes getwæfed  
 oððe fyres feng, oððe flodes wylm,  
 oððe gripe meces, oððe gares fliht,  
 oððe atol ylðo; (*Beo* 1762b-66a)

'Pronto acaecerá que la enfermedad o la hoja de la espada te privarán de tu vigor, o el cerco del fuego, o la furia del mar, o el embite del acero, o el vuelo de la lanza, o la repulsiva vejez.'

Referencias como éstas muestran el uso de unos términos similares a «fyre oððe gar» pero, como ha indicado Doane, en un contexto diferente (265). Sin embargo, este último ejemplo de *Beowulf* puede darnos una buena clave para entender el uso de esta combinación en *Genesis B* 316. La dicción poética anglosajona responde al modelo de vida de la sociedad heroica de los pueblos germánicos, en el que el fuego y la lanza constituyen una amenaza latente de destrucción. Al ponerse al servicio de la doctrina cristiana, este lenguaje y estos valores heroicos se redefinen para adaptarse al nuevo contexto: sobre el concepto del señor germánico, caudillo de una banda de guerreros (*drihten*), se construye poéticamente el del Dios cristiano, que aparece como *ece drihten*, el caudillo eterno. No es de extrañar, entonces, que el poeta del *Genesis B* modifique la imagen de devastación evocada por el fuego y la lanza, al aplicarla a los tormentos que sufren los habitantes del infierno, redefiniéndola como una tortura eterna, constantemente renovada: «symble fyr oððe gar.»

La evidencia que pueden aportar otras leguas germánicas, aunque escasa, apoya también la lectura del término en su sentido literal. Como ya apuntaban tanto Timmer como Doane, en el episodio correspondiente a las tentaciones de Cristo en el desierto, el *Heliand* sajón utiliza el compuesto *gerfund* (1064a) para designar al diablo. Aunque en su edición del texto Behagel glosa como «Todfeind» 'enemigo mortal,' el primer elemento del compuesto--*ger*--se corresponde inequívocamente con el anglosajón *gar*. Y si en el *Heliand* encontramos una muestra de la vinculación de la lanza a un personaje infernal, la tradición nórdica ofrece además un ejemplo hasta cierto punto paralelo al del *Genesis B*. El poema édico *Vluspá*, al hacer referencia a la guerra entre las dos razas de dioses, los Ases y los Vanes, describe el castigo infligido a Gullveig:

Pat man hon fólcvíg fyrst í heimi,  
 er Gullveigo geirom studdo  
 oc í hll Hárs hána brendo;  
 þrysar brendo, þrysar borna,  
 opt, ósialdan, þó hon enn lífir. (VI 21)

'Recuerda el gran combate, el primero del mundo,  
 cuando a Gullveig traspasaron con lanzas,  
 y en la mansión de Hár la quemaron;  
 tres veces la quemaron, tres veces renació,  
 de nuevo, sin cesar, y aún sigue viviendo.' (Bernárdez 108)

Como muestra esta estrofa, la asociación de las llamas y la lanza como agentes de tormento o castigo no parece haber sido en absoluto desconocida en la tradición germánica.

Ninguna de las alternativas a la interpretación literal de «fyr eodde gar» en *Genesis B* 316 resulta convincente. Las que sugieren una enmienda textual parecen eludir más que solucionar el problema; el recurso a la acepción metafórica tampoco parece necesario. El ejemplo análogo de *Vluspá* 21, así como el propio funcionamiento del lenguaje poético en antiguo inglés, muestran que la lectura 'el fuego o la lanza' es la opción más sencilla y a la vez más coherente.

## Bibliografía

- Bernárdez, Enrique, trad. *Textos mitológicos de las Eddas*. Madrid: Miraguano, 1987.
- Brooke, Stopford A. *The History of Early English Literature*. London, 1892.
- Bradley, S.A.J., trad. *Anglo-Saxon Poetry*. London: Dent, 1982.
- Cross, J. E. «Notes on Old English Texts.» *Neophilologus* 39 (1955): 203-06.
- Dietrich, Franz. «Zu Cädmon.» *Zeitschrift für deutsches Altertum* 10 (1856): 310-67.
- Doane, A.N., ed. *The Saxon Genesis*. Madison: U of Wisconsin P, 1991.
- Dobbie, Elliott van Kirk, ed. *The Anglo-Saxon Minor Poems*. Vol. 6 of *The Anglo-Saxon Poetic Records*. New York: Columbia UP, 1942.
- Edda: Die Lieder des Codex Regius*. 1: Text. Herausgegeben von Gustav Neckel. 3te Auflage. Heidelberg: Carl Winter, 1962.
- Gardner, Thomas. «Old English garsecg.» *Archiv* 202 (1965): 431-36.
- Heliand und Genesis*. Herausgegeben von Otto Behaghel. 9te Auflage. Bearbeitet von Burkhard Taeger. Tübingen: Max Niemeyer, 1984.
- Holthausen, Ferdinand. «Zur altenglischen Dichtungen.» *Anglia* 44 (1920): 346-56.
- Kennedy, Charles W. *The Caedmon Poems*. Gloucester, MA: Smith, 1965.
- Ker, W. P. *The Dark Ages*. London: Nelson, 1904.
- Klæber, F., ed. *The Later Genesis and Other Old English and Old Saxon Texts Relating to the Fall of Man*. Heidelberg: Carl Winter, 1931.
- Klæber, F. «Zur jüngeren Genesis.» *Anglia* 49 (1925): 361-75.
- Krapp, George Philip, ed. *The Junius Manuscript*. Vol 1 of *The Anglo-Saxon Poetic Records*. New York: Columbia UP, 1931.
- Malone, Kemp. «Old English Gar 'Storm.'» *English Studies* 28 (1947): 42-44.
- Merritt, Herbert D. *Some of the Hardest Glosses in Old English*. Stanford, 1968.
- Timmer, B.J., ed. *The Later Genesis, Edited from Ms Junius II*. Oxford: Scrivener, 1948.